

de la plazuela de Anton Martin, lo cual, caso de ser cierto, podria ser entre las calles del Lobo y del Baño en direccion á la plazuela de Matute. Pero tenemos motivos para sospechar que no existió semejante cerca sin solucion de continuidad entre la Puerta del Sol y la de Anton Martin, ó que acaso sería solo en los primeros tiempos de la ampliacion y muy provisional y pasagera; pues no se hace mencion de ella en los títulos y documentos del siglo XVI; sino que consta ya la existencia de todas aquellas calles y de muchos de sus edificios, y que la verdadera entrada de Madrid era abierta hácia donde ahora está la iglesia de los Italianos, sin puerta que limitase la estension del arrabal.—Esta se fué verificando constante aunque lentamente y prescindiendo de cualquier obstáculo que le saliese al paso y que evidentemente no existia ya á mediados del siglo XVI cuando se estableció en Madrid la córte. Por lo tanto, y porque así tambien conviene á la claridad material de la narracion, seguiremos en nuestro paseo esta línea recta, suponiendo limite de ella dicha Carrera (entonces poco poblada) y comprendiendo solo las calles á la derecha entre la misma y la de Atocha hasta Anton Martin.

Las primeras que se ofrecen al paso son las tituladas del *Lobo*, del *Príncipe* y de la *Cruz*, las cuales nos traen simultáneamente á la imaginacion el recuerdo de las primeras representaciones escénicas en nuestra villa de Madrid, que con tanta copia de erudicion y de crítica reseñó don Casiano Pellicer en su conocida obra titulada *Tratado histórico de la comedia y del histrionismo de España* (1).

Calles del Lobo, del Príncipe y de la Cruz.

(1) El señor don José Antonio Armona, corregidor que fué de Madrid á fines del siglo anterior, dejó tambien escrita é inédita, una obra importante sobre este asunto; titúlase *Memorias cronológicas sobre el origen de la representacion de comedias en España, formadas en 1785 por el corregidor de Madrid don José Antonio de Armona*.—Son dos tomos en 4.º, perfectamen-

te manuscritos, de letra de Palomares, y encuadernados en tafilete. Despues de la muerte de su autor acaecida en 1792, debieron pasar á manos del señor Llaguno, de cuya almoneda los adquirió nuestro amigo el señor don Toribio de Areytio, quien los ha cedido á la Real Academia de la Historia, permitiéndonos antes disfrutarlos.—Comprenden dichas Memorias un *Discurso desde el origen de la re-*

Corrales de comedias.

El origen indudable de la representacion de comedias en Madrid fué el privilegio concedido á las *cofradías de la Sagrada Pasion de Nuestro Señor Jesucristo*, y la de la *Soledad* que habia fundado la *Casa de espósitos*, para que pudiesen dar á su beneficio dichas representaciones en las casas ó sitios que señalasen. En su consecuencia la primera, ó de la Pasion, señaló para este objeto un *corral* que tenia en la *calle del Sol* (¿Puerta?) otro en la del *Príncipe*, propio de *Isabel Pacheco*, y otro en la misma calle, perteneciente á *N. Burguillos*, cuyo último corral se aplicó despues á sí la cofradía de la Soledad; y consta

presentacion de las comedias en España, y particularmente en Madrid, desde que por haberse hecho pública esta diversion, empezó á merecer las atenciones del gobierno; y despues de señalar los primeros ensayos dramáticos anteriores y posteriores á Carlos V, se fija en los tiempos de Cervantes y de Lope de Vega, y empieza la historia de los *Corrales de Madrid*, fundados por los hospitales hácia 1360. —Inserta los diversos bandos, instrucciones y reglamentos dictados para su servicio desde 1584, (algunos muy curiosos), y otros varios documentos sobre la controversia de propiedad y disfrute entre los hospitales y la villa de Madrid, y sobre las prohibiciones y permisos de la representacion de comedias; todo lo cual tuvo á la vista Peller para su curioso libro arriba citado, cuya publicacion en 1804 quita mucho mérito á este manuscrito de Armona. Sin embargo, todavía tiene bastante, por contener dichos documentos integros, y otros varios que aquel no dió, como el *Catálogo de los corregidores de Madrid*, (que insertamos en el *Apéndice*) el de los jueces protectores de teatros, la visita de las casas ó corrales de la Cruz y del Príncipe hecha por la casa de aposento en 1606, y dos vistas de las plantas de dichos corrales antiguos con su distribucion en *patio*,

alojero, *gradas*, *apuestos*, *rejillas*, *cazuela* y *tertulia*, muy curiosas y detalladas. Tambien incluye una planta del teatro de la Cruz proyectado por don Phelipe Jubara, y tres planos de fachada, corte y proscenio, firmados por don Manuel Martin Rodriguez en 1785, sobrino y discípulo del célebre don Ventura, de quien acaso eran aquellos planos.—Hace despues la historia del teatro del Príncipe, obra del arquitecto Sacheti (que se quemó en 1806) la de la representacion de los *Autos Sacramentales* de Calderon, y finalmente da varios estados de productos de los teatros de diferentes años; terminando el tomo primero con un bando ó instruccion impreso, de dicho corregidor Armona, para el servicio de los mismos.

El segundo tomo, menos interesante, comprende un *Discurso original sobre asentar sobre bases útiles y buenas los teatros y los cómicos en lo moral y en lo político*, escrito por el Exemo. señor duque de Híjar, y la correspondencia que medió entre él y el corregidor Armona sobre este *Discurso*, con todos los documentos que comprende el tomo anterior, que le remitió éste á aquel por via de notas, y otros muchos trozos tomados de las obras de Caramuel, Cervantes, Candamo, Luzan, Nasarre etc., todos impresos y conocidos.

que el miércoles 5 de mayo de 1568 entró á representar en el de la *Pacheca* el comediante *Alonso Velazquez*, y posteriormente en ambos por convenio de dichas cofradías.— En 1574 un comediante italiano llamado *Alberto Ganasa*, autor ó cabeza de una compañía que representaba farsas y hacia juegos de manos y volatines, contrató con las cofradías para que *sele cubriese con tejados dicho corral* (escepto el *patio* que quedó siempre al descubierto) y aquellos alquilaron y adornaron para las otras compañías un nuevo corral en la calle del *Lobo*, en la casa que pertenecía á Cristóbal de la *Puente*, hasta que mas adelante las mismas cofradías fabricaron ya sus coliseos propios, el uno en la calle de la *Cruz* en 1579 y el otro en la del *Principe* en 1582, cesando entonces y deshaciendo el de la calle del *Lobo*.

Segun las escrituras de compra de dichos solares consta que el primero (el de la *Cruz*) «alindaba con el horno »de Antonio Ventero y con el solar de Antonio Gonzalez »Labrador, y por delante la calle pública que dicen de la »*Cruz*, donde es la cárcel que dicen de la Corona, en la parroquia de Santa Cruz» y que fué comprado en 550 ducados; y el segundo, ó del *Principe*, propio del doctor Alava de Ibarra, médico de Felipe II, «eran dos casas y corrales »contiguos al mencionado de la Pacheca y tenian por »linderos casas de Catalina Villanueva, de Lope de Vergara »y del contador Pedro Calderon, y por delante la dicha calle principal del Principe,» y fueron vendidas en 800 ducados. En éste se principiaron las representaciones en 21 de setiembre de 1583, y en el de la Cruz habian empezado anteriormente en 29 de noviembre de 1578.

La afición de los madrileños á las representaciones escénicas y los productos de los *corrales* (que este nombre conservaron) utilizados por las cofradías para los santos objetos de su instituto, fueron tales, que lo que en los primeros años representaba un beneficio líquido de 140 á 200 rs. por representacion, luego de construidos los nuevos coliseos (cuyo sitio vemos que compraron las cofra-

días por solo 1,350 ducados) llegó al punto de arrendarse por cuatro años (desde 1629 á 1633) en la enorme suma de 114,400 ducados, que distribuian entre sí los diversos hospitales y hospicios, hasta que en 1638 se encargó de los teatros la villa de Madrid, consignando á aquellos establecimientos varios censos y subvenciones que han venido disfrutando hasta el dia.

Poco podemos añadir á las infinitas y curiosas investigaciones que sobre este asunto consignaron los eruditos señores Armona y Pellicer en sus ya citadas obras, y únicamente diremos que, por el registro de los títulos antiguos, vemos que el corral arrendado en la calle del Lobo y casa propia de Cristóbal de la Puente, estaba en la señalada con el número 23 viejo y 9 nuevo de dicha calle y manzana 218, poseida por el *dicho la Puente*, y que hoy pertenece al señor don Vicente Pereda. La casa de *Isabel de Pacheco*, en la calle del Principe, donde estaba el famoso corral apellidado de la *Pacheca*, ya hemos dicho que era contigua á la comprada por las cofradías al doctor *Alava de Ibarra* para la construcción del nuevo coliseo, y quedó incluida en éste, así como tambien lo fué despues otra, propia de don Rodrigo de Herrera, que *tenia una ventana que daba al corral*, cuando la villa de Madrid reedificó y agrandó el teatro en 1745, hasta darle el espacio de 11,594 pies que hoy tiene, y sobre el cual se volvió á reedificar en 1806 bajo los planes y dirección del arquitecto Villanueva, por haberse quemado el anterior.

El otro de la calle de la *Cruz* (llamado así por un cerrillo que hubo antiguamente en aquel sitio, sobre que estaba colocada una cruz) fué tambien reedificado bajo las trazas, dirección y mal gusto del arquitecto don Pedro de Ribera, en 1737 (no segun el plan ya indicado de Juvara y Rodriguez) y es el mismo que acaba de derribarse para continuar la nueva calle de Espoz y Mina.

Los recuerdos histórico-literarios de aquellos antiguos corrales ó coliseos, nos llevarian muy lejos, y son,

por lo demás, bastante conocidos; solo diremos que en ambos indistintamente brillaron en su tiempo (al paso que en los suntuosos de Buen Retiro, de Palacio y de los sitios del Pardo y de la Zarzuela) las populares musas de Lope de Vega, Tirso, Moreto y Calderon; que el primero solia dar preferencia al de la Cruz, y tambien el monarca Felipe IV, tan aficionado á este espectáculo, solia asistir de incógnito á él, entrando por la plazuela del Angel y casa contigua (y que fué luego incorporada al mismo teatro) en la cual, segun nuestras noticias, vivió el célebre poeta don Gerónimo Villaizan (1). Don Rodrigo Calderon, el duque de Lerma y otros magnates preferian, por el contrario, asistir al del Príncipe, donde tenian aposento *con celosía*. En el primer coliseo representaba la famosa *Maria Calderon* (madre de don Juan José de Austria) y las no menos célebres *Amarilis* (Maria de Córdoba) y *Antandra* (Antonia Granados); las posteriores celebridades escénicas *María Ladvenant* y *María del Rosario Fernandez* (*la Tirana*) representaron casi siempre en el Príncipe.—En cuanto al recuerdo moderno de los bandos de *Chorizos y Polacos* con cuyos nombres se designó á ambos teatros del Príncipe y de la Cruz á fines del siglo pasado, es demasiado conocido, para que haya necesidad de reproducirle. Las preciosas comedias modernas de Moratin tituladas *El Viejo y la Niña* y *El Café*, se representaron en el Príncipe, y las de *El Baron*, *La Mogigata* y *El Si de las Niñas*, en el de la Cruz. Los eminentes actores *Rita Luna* é *Isidoro Maiquez*, trabajaron en un principio en ambos (aunque nunca llegaron á reunirse); pero últimamente aquella se fijó en la Cruz y

Poetas y comediantes.

(1) El licenciado DON GERÓNIMO VILLAIZAN Y GARCÉS, nació en Madrid, y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 9 de junio de 1604. Fué hijo de Diego de Villaizan, boticario; siguió la carrera de la abogacía, cuya profesion ejerció muchos años con grande aplauso en los tribunales de la corte; distinguiéndose igualmente entre

los literatos por su ameno ingenio y fecundidad en la poesia dramática; circunstancia que le valió el favor y hasta la amistad del rey Felipe IV. Entre las comedias de Villaizan que fueron impresas y han llegado hasta nosotros, la mas apreciable es la que lleva por título *Ofender con las finezas*.

éste lo hizo exclusivamente en el Príncipe, que supo convertir desde principio del siglo actual en el favorito del pueblo madrileño.

Calle del Príncipe.

No puede ser exacta la observacion de que la calle del Príncipe recibiese este nombre con motivo del nacimiento en Madrid del príncipe don Felipe (después Felipe III) ocurrido el 14 de abril de 1578, ni aun los de sus dos hermanos anteriores, que murieron sin llegar á reinar, don Fernando y don Diego, que también habían nacido en Madrid en 1571 y 1575; porque ya vimos que anteriormente, en 1568, se apellidaba ya calle del *Príncipe* la del corral de Pacheca; creemos, por lo tanto, que dicho nombre pudo dársele con alusion al príncipe don Felipe II, jurado en San Gerónimo en 1528, en cuya época pudo abrirse dicha calle. Con esto queda también contestada la opinion de algunos que han supuesto referirse el nombre de la misma al *príncipe de Fez y de Marruecos, Muley Xegue*, que no vino á España ni recibió el bautismo hasta 1593, tomando el nombre de *don Felipe de Africa ó de Austria*, y es más conocido con el de *El Príncipe Negro*. Este personaje vivió efectivamente en dicha calle, en la casa que fué de Ruy Lopez de Vega (que es la que da vuelta á la calle de las Huertas y hoy está reedificada y lleva el número 40 nuevo.) El sobrescrito de la carta de que habla el inmortal autor del *Quijote* en la *Adjunta al Parnaso* dice: «*Al señor Miguel de Cervantes Saavedra, en la calle de las Huertas, frontero de las casas donde solia vivir el príncipe de Marruecos,*» es decir, que pudo habitar aquel ingenio en las señaladas ahora con los números 6 al 10 nuevo de dicha calle.—Algo más abajo y conduciendo desde la calle del Príncipe á la plazuela de Anton Martin, está la plazoleta llamada *del Matute*, cuyo nombre hay motivo para creer que le quedó por la razon de que en ella y las *huertas* inmediatas á la puerta de Vallecas, se preparaban los contrabandos ó *matutes*.

Plazuela del Matute.

Hasta el tiempo de la dominacion francesa en los primeros años de este siglo, existió formando la mayor parte

de la manzana 215 prolongando las calles del Prado, de la Gorguera y de la Lechuga, el convento é iglesia de religiosas carmelitas descalzas de *Santa Ana*, fundado por San Juan de la Cruz en 1586, en cuyo solar se formó en 1810 la *Plazuela de Santa Ana*, con árboles y una fuente en medio, en que fué colocada la estatua en bronce de Carlos V, que existe en la galería de escultura del Museo.

Plazuela de
Santa Ana.

Poreste mismo tiempo creemos que se construyó, bajo la direccion del arquitecto don Silvestre Perez, la bella casa-palacio propia de los *condes del Montijo y de Teba*, esquina á dicha plazuela y á la del Angel, sobre casas que fueron anteriormente de los condes de Baños y de don Pedro Velasco de Bracamonte.—La plazuela *del Angel*, al frente de dicha casa, estuvo antes ocupada por una manzana aislada con el oratorio y casa de padres de *San Felipe Neri*, hasta que á la estincion de los Jesuitas en 1769 pasaron, como ya dijimos, á la casa profesa de aquellos, en la calle de Bordadores, y se demolió la suya, que daba lugar entre la calle del Prado y la de las Huertas, á otra callejuela llamada del *Beso*.

Casa de Monti-
jo.



Plazuela del
Angel.

La otra elegante casa de los condes de *Tepa*, frontera á la de Montijo, con entradas tambien por las calles de San Sebastian y de Atocha, es uno de los mejores edificios particulares de principios de este siglo, y creemos fué, como el palacio de Villa-hermosa, obra del arquitecto don Antonio Lopez Aguado.

Casa de Tepa.



La iglesia parroquial de *San Sebastian*, tan poco notable bajo el aspecto artístico, como importante por su estendida y rica feligresía, ya dijimos que compartió esta con la de Santa Cruz, cuando se construyó en 1550, tomando la advocacion de aquel santo mártir, por una ermita dedicada al mismo que hubo mas abajo, hácia la plazuela de Anton Martin. El cementerio contiguo á esta parroquia, que da á la calle de las Huertas y á la ya mencionada de San Sebastian (antes llamada *del Viento*) era uno de los padrones mas ignominiosos de la policia del anti-

Parroquia de
San Sebastian.

Sepultura de
Lope de Vega.

guo Madrid; y así permaneció hasta la construcción de los cementerios extramuros, en tiempo de los franceses. Recordamos haber escuchado á nuestros padres la nauseabunda relación de las famosas *mondas* ó extracciones de cadáveres que se verificaban periódicamente; en una de las cuales fueron extraídos de la bóveda, confundidos y arribados los preciosos restos del gran *Lope de Vega*, que yacían sepultados en ella *en el segundo nicho del tercer orden*, no de la Orden tercera, como dice algun documento, donde buscándole nosotros hace pocos años con el difunto cura de aquella parroquia, señor Quijana, hallamos la lápida que dice estar enterrada en aquel sitio la señora doña N. Ramiro y Arcayo, hermana del vicario que fué de Madrid.

Este lamentable descuido, esta criminal profanación (que nos priva ahora de mostrar á los extranjeros el sepulcro del *Fénix de los ingenios*) se cometía ya en el siglo XIX ó á fines del anterior, á la faz de una corte ilustrada y culta, y delante cabalmente de los distinguidos literatos y famosos poetas restauradores de las letras españolas, de los Moratines é Iriartes, Ayalas y Cadalsos, Cerdas, Rios, Ortegas, Llagunos, Melendez y otros varios, y de los extranjeros Signorelli, Conti, Pizzi, Bernascone, etc., los cuales en el último cuarto del siglo anterior habian establecido una especie de liceo ó academia privada en una sala de la *Fonda de San Sebastian* en la casa contigua á dicho cementerio (porque entonces no existia todavía la del conde de Tepa); apreciable reunion que duró en todo su esplendor hasta que, desapareciendo poco á poco sus insignes fundadores, degeneró en manos de la medianía ó del pedantismo. Y es evidente que el insigne Moratin, hijo, se refirió á ella y á sus principales concurrentes Comella, Cladera, Guerrero, Salanueva, Nifo y otros pseudo-poetas de la época, en la deliciosa sátira dramática titulada *La comedia nueva*, en que los retrató, como pudiera decirse, *con pelos y señales*, bajo los nombres de *don Eleuterio*, *don*

Hermógenes y *don Serapio*, y hasta fijó la escena en el mismo *café* del entresuelo, haciendo figurar en ella al mozo llamado *Agapito* y emblematizando en él la buena fé del vulgo sándio é ignorante, bajo el gráfico nombre de *Pipi*.

La arteria principal de este trozo de la poblacion comprendido entre Santa Cruz y Anton Martin, fué desde los principios la *calle de Atocha*, una de las mas importantes de la nueva villa, encerrando, además de su notable caserío, varios edificios religiosos y civiles muy señalados de los siglos XVI y XVII.

Entre los primeros descuella el estenso convento é iglesia que fué de los padres *trinitarios calzados*, cuya traza dió de su propia mano Felipe II, señalando él mismo el sitio que ocupa, que con sus accesorios comprende nada menos que 108,646 pies. Su construccion, que principió hácia los años de 1547, corrió á cargo del arquitecto Gaspar Ordoñez. De la iglesia (que era muy espaciosa y decorada) no puede juzgarse ya, por las notables alteraciones y córtes que se la han dado en estos últimos años, y conforme á los nuevos destinos que recibió este edificio despues de la esclaustracion en 1836. Convertida primero en teatro y salones de la sociedad llamada del *Instituto español*, luego para las *Exposiciones de pinturas* y para el *Conservatorio de artes*, hoy está en gran parte ocupada por éste, y otra parte sirve de ingreso al claustro y escalera principal. Estos permanecen todavía en su estado primitivo, y por su buena forma y gusto recuerdan, especialmente la escalera, al monasterio del Escorial. El espacioso convento que ya en tiempo de la dominacion francesa y algunos años despues, sirvió de *Biblioteca Real*, fué destinado despues á reunir en él la gran coleccion de cuadros recogidos de las iglesias y conventos de la provincia y otros, bajo el título de *Museo Nacional*, y hoy, sin suprimirse aquel, le ocupan simultáneamente, y por cierto con estraña amalgama, las oficinas del *Ministerio de Fomento*; habiéndose hecho necesarias para ello costosas obras de reparacion y

Calle de Atocha.

La Trinidad.

distribucion, asi en el interior como en la fachada del edificio, que, por efecto de ellas, ofrece hoy un aspecto bastante anómalo entre su antiguo y nuevo destino. Tambien se ha suprimido la verja que cerraba la espaciosa lonja delantera, quedando empero en posesion de sus muros el comercio de librería, que desde tiempo inmemorial la ocupaba, asi como las inolvidables *Gradas de San Felipe*.

Sería largo enumerar los varones distinguidos en virtud y en ciencia, que albergó desde su fundacion esta religiosa casa, sobresaliendo entre los primeros, el *Beato Simon de Rojas*, cuyo cuerpo se veneraba en ella y hoy se halla en la iglesia de Santa Cruz; y entre los segundos el célebre predicador y literato del siglo pasado *Padre Hortensio Paravicino* (1). De ella salieron tambien en el mes de mayo de 1580 los padres redentores fray Juan Gil y fray Antonio de la Bella, que rescataron al inmortal CERVANTES cautivo en Argel, cuya partida de rescate se conservaba en su archivo.

Santo Tomás.

El otro notabilísimo edificio religioso á un estremo de este trozo de calle, es la iglesia y convento de *Santo Tomás*, que fué de religiosos dominicos, establecido en aquel sitio á instancia de fray Diego de Chaves, confesor de Felipe II, por los años de 1583, erigiendo esta casa en priorato y desmembrándola entonces de la de Atocha. La iglesia antigua pereció en un incendio en 1652, y en 1656 se concluyó la nueva, aunque la capilla mayor y media naranja eran posteriores, obra del célebre y estravagante don José Churriguera y sus hijos don Gerónimo

(1) El maestro HORTENSIO FELIX PARAVICINO, nació en Madrid en 1580, con tan peregrino ingenio que á los cinco años ya sabia leer, escribir y contar; concluida su carrera en Alcalá y Salamanca, entró de religioso trinitario en esta ciudad, se graduó de doctor en teología y despues fué definidor de la provincia de Madrid, predicador del rey y vicario general de su religion; habiendo hecho varios viajes á Italia y Flandes, y adquiriendo en todas partes una fama colosal por su elocuencia y sus abundantes escritos publicados muchos de ellos bajo el nombre de *don Felix de Arteaga*. Murió en el convento de Madrid en 12 de diciembre de 1633.

y don Nicolás, quienes la ejecutaron con tan escaso acierto, que á poco de haber sido terminada la cúpula en 1726 se desplomó con estrépito, cabalmente en un día en que, con motivo del jubileo del año Santo estaba llena de gente, por lo que quedaron sepultadas en sus ruinas mas de ochenta personas. A pesar de estos contratiempos, que fueron remediados con nuevas reparaciones, y no obstante el mal gusto de dichos arquitectos, que quedó consignado en los adornos interiores y singularmente en la portada de la iglesia, este templo, por su espaciosidad y grandeza, es de los mas notables de Madrid, y muy particularmente por las solemnes funciones religiosas que en él se celebran; entre las cuales ocupa el primer lugar la magnífica de la octava de Pascua de Resurreccion, en que despliega un aparato incomparable la congregacion de la *Guardia y oracion del Santísimo Sacramento*. De esta iglesia sale tambien el Viernes Santo la procesion del Santo Entierro.—El convento es tambien muy espacioso; y en él tenian establecidas los frailes dominicos las cátedras públicas de filosofia y teología escolástica y moral, que permanecieron abiertas hasta la estincion de los regulares. De esta famosa casa de padres predicadores solia salir en los pasados tiempos la ostentosa comitiva de los *Autos de fé* con los pendones y cruces del *Santo Oficio*; y por una anomalía bien estraña, en aquellos mismos religiosos claustros, en que en los siglos pasados se entonaba el terrible *Exurge Domine et judica causam tuam*, resonaron en el presente, por los años 22 y 23 los furibundos ecos de la célebre sociedad demagógica titulada la *Landaburiana*; y mas adelante fueron tenidos con la sangre inocente de sus inofensivos moradores, en la trágica asonada de 17 de julio de 1834. Convertido despues dicho convento en cuartel de la Milicia Nacional, sirvió tambien de prision en octubre de 1841 al desventurado general *don Diego Leon*, conde de Belascoain y otros compañeros de infortunio, que salieron de él para perecer en el patibulo. Hoy este convento está ocupado

por el Tribunal supremo de la Guerra y Capitanía general, despues de haberlo sido por el Ministerio del mismo ramo, que luego pasó al palacio de Buena-Vista.

La Magdalena.

El monasterio de religiosas agustinas de la *Magdalena*, fundado por el mismo tiempo, estaba en el otro trozo de calle de Atocha al número 30 nuevo, y sitio que hoy ocupan las casas nuevas del señor Ceriola; era poco notable bajo el aspecto artístico, y fué demolido hácia 1837.

Loreto.

Al estremo de este trozo de calle, á la salida de la plazuela de Anton Martin con vuelta á la de Matute, fundó tambien Felipe II en 1581 el colegio real de *Nuestra Señora del Loreto* para niñas pobres, cuya iglesia no se concluyó hasta 1654, venerándose en su altar mayor la imágen de Nuestra Señora de Loreto, traída de Roma por un religioso en 1587; Felipe IV convirtió este colegio en casa de educacion de señoritas huérfanas.

La cárcel de Córte.

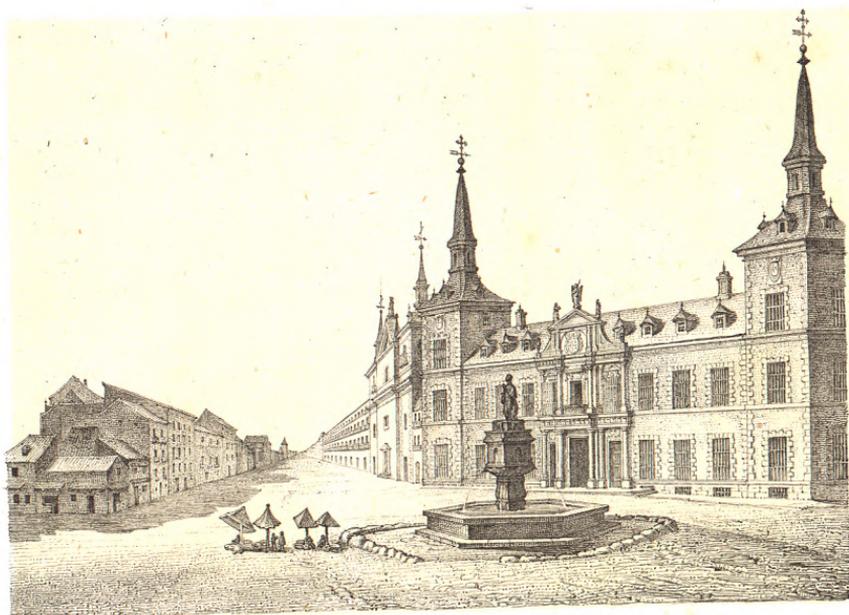
Entre los edificios civiles de la calle de Atocha merece la preferencia el conocido con el nombre de la *Cárcel de Córte*, y que mas propiamente debe llamarse *Palacio de la Audiencia*, y anteriormente de la *Sala de alcaldes de Casa y Córte*; pues la carcelería á que al principio estuvo, sin duda, destinada, para los nobles y sugetos distinguidos, se relegó despues para toda clase de presos al edificio contiguo, que daba á la calle de la Concepcion Gerónima y que fué antes *oratorio y casa de padres del Salvador*; á pesar de ello, quedó en la portada del palacio la inscripcion: *Reinando la magestad de Felipe IV, año de 1634, con acuerdo del Consejo, se fabricó esta cárcel de Córte para comodidad y seguridad de los presos.*

Este edificio, obra del marqués Crescenci, es uno de los pocos buenos de aquella época que quedan en Madrid. La escalera principal, colocada entre ambos patios, es elegante y aun magnífica, y estos ofrecerian tambien una bella perspectiva, á no haber sido cerrados con tabiques y vidrieras los arcos que los rodean, para colocar los juzgados y escribanías. La fachada que da á la plazuela de

ANTIGUO MADRID.



Plazuela de la Cebada.



Carcel de Corte y Calle de Atocha.

Lit. Alomara, Fuencarral, 20, Madrid.



Provincia es severa y magestuosa, y es lástima que no se reponga el chapitel de una de las torres laterales que se quemó en el siglo pasado. Delante de este palacio y enfrente de la calle de Atocha, está la fuente llamada también de *Provincia* (acaso la única que queda ya de construcción del siglo XVII) con alusión á la cual y á la de la suprimida plazuela de la Villa, decia *Tirso de Molina* en un romance al río Manzanares:

«Fuentes teneis que imitar
 »que han ganado con sus cuerpos,
 »como damas cortesanas,
 »sitios en Madrid soberbios;
 »adornadas de oro y perlas
 »visitan plazas y templos;
 »y ya son dos escribanas,
 »que aquí hasta el agua anda en pleitos.
 »No sé yo por qué se entonan,
 »que no ha mucho que se vieron
 »por las calles de Madrid
 »á la vergüenza en jumentos.»

El caserío particular de dicha calle es generalmente moderno, y destinado á habitación de la clase media y acomodada, que ya en el siglo anterior empezó á abrirse camino y á figurar dignamente al lado de la nobleza de origen; y aunque muchas de dichas casas por su esplendidez y grandeza no temerian la comparacion con los antiguos casarones llamados *palacios* de la aristocracia nobiliaria y aun les aventajan notablemente en comodidad y buen gusto, no lucen, sin embargo, sobre su puerta:

«Grabado en berroqueña un ancho escudo.»

ni por la condicion de sus moradores, ni por la fecha de su construcción, representan recuerdos históricos dignos de ser aquí consignados.

El único entre estos suntuosos edificios modernos y que emblematiza, puede decirse, al Madrid de la clase me-

dia, industrial y mercantil, es la elegante casa construida en 1791 por la opulenta *Compañía de los cinco Gremios Mayores* para sus oficinas, y hoy posee y ocupa *El Banco de España*, por compra que hizo de ella en 1845 en la respetable suma de 3.350,000 rs. Este edificio, por su solidez y buen gusto es uno de los primeros del Madrid moderno, y honra sobremanera á su arquitecto y director don José Ballina; era lástima que por hallarse incorporado á la parte occidental con las demás casas de la manzana, no la formaba independiente, careciendo por aquel lado de fachada; pero en el año anterior se ha realizado esta mejora por el Banco de España, rompiendo una nueva calle frente á la de la Paz y dando á todo el edificio la suntuosidad é independencia que requería.

X.

EL ARRABAL DE SAN MILLAN.

Ya hemos dicho que el arrabal, y por consiguiente la segunda ampliacion, se estendian por la banda meridional desde la calle de Atocha y plazuela de Anton Martin hasta la esquina de la plazuela de la Cebada, donde se abrió otro portillo, y que se incorporaba luego en la puerta de Moros con el caserío antiguo.

Entre dichas calles principales de Atocha y de la Magdalena, se rompieron las traviesas apellidadas de *Cañizares*, de las *Urosas* y de *Relatores*. En la primera (que tambien se llamó del *Olivar*, como hoy su continuacion) solo hay que hacer mencion del *Oratorio de la Congregacion del Santisimo Sacramento*, fundada en la Trinidad en 1608, y que luego estuvo en la iglesia de la Magdalena, hasta que en 1647 labró esta iglesia y casa para sus juntas y ejercicios. Antes de construirse esta iglesia perteneció el solar á un N. *Cañizares*, que no sabemos si seria acaso Felipe de Cañizares, padre de don Luis, hijo de Madrid, que tomó el hábito en el convento de la Victoria y después fué obispo de Filipinas. El edificio es bien pobre y modesto; pero la congregacion es notable, no solo por sus ejercicios piadosos, sino por haber pertenecido á ella insignes varones en la política y en las letras; viéndose en sus registros (que por esta razon han sido muy consultados) los nombres y firmas de *Cervantes*, *Lope*, *Calderon*, *Montalban*, *Solis* y otros grandes escritores del siglo XVII.

Calle y oratorio
de Cañizares.

La calle de los *Urosas*, tomó su nombre del apellido

Calle de las
Urosas.

de una ilustre familia á quien pertenecian en los principios del siglo XVI varias casas en ella, y era la principal la que hace esquina y vuelve á la calle de Atocha, por donde tiene su entrada, con el número 2 antiguo y 18 moderno de la manzana 157, y las que estaban contiguas, donde hoy está construido el nuevo teatro de *Tirso de Molina*, la frontera número 26 viejo y 3 nuevo de la manzana 156, y alguna otra. En una de ellas (no podemos decir en cual, sino que era *calle y casa de los Urosas*) vivió y murió en 1639 el ilustre y desdichado poeta dramático *don Juan Ruiz de Alarcon* (el de las *jobas*), relator que fué del Consejo de las Indias, que fué sepultado como Lope de Vega en la parroquia de San Sebastian.

Calle de Relato-
res y de la
Magdalena.

Del título de calle de los *Relatores*, con que es conocida la inmediata, ignoramos el origen á no ser su proximidad al tribunal de la sala de Alcaldes.—La de la *Magdalena* tomó el nombre de las accesorias del convento de monjas de aquella advocacion, de que ya hemos hecho referencia, y es una hermosa calle, que ostenta muy buenos edificios del siglo pasado y del presente, distinguiéndose entre los primeros el señalado con el número 12 nuevo de la manzana 9, que es la elegante casa de los *marqueses de Perales*, y fué labrada á principios del siglo pasado con cierta grandiosidad, aunque con el gusto caprichoso en su ornato (especialmente el de la portada) que distinguia al arquitecto don Pedro Ribera y los de su escuela.—En la misma manzana 9 á la esquina de la calle de Lavapies, hay otra gran casa (probablemente de la misma época) que sirvió para la Direccion general de Pósitos y otras oficinas; y en la acera de enfrente, con vuelta á la calle de las Urosas, están las sólidas y espaciosas conocidas por de las *Memorias de Aitona*, que son, sin disputa, de las mejores construcciones particulares de Madrid del siglo anterior.

La Merced.

La irregular manzana 142, que ocupaba por entero el convento de la *Merced* y sus dependencias, en el sitio que despues de la demolicion de dicho convento, es conocido

con el nombre de *plaza del Progreso*, comprendia un espacio de 65,000 pies y formaba á sus costados las estrechas calles de los *Remedios*, de la *Merced* y de *Cosme de Medicis*, que han desaparecido tambien con aquel estenso edificio, fundado por la órden de Mercenarios calzados en 1564.

Su iglesia era notable por su espaciosidad y el mérito de los frescos de sus bóvedas, por lo suntuoso del culto, y la gran devocion de los madrileños á la imágen de *Nuestra Señora de los Remedios*, que se veneraba en una de sus capillas, y á la del mercenario *San Ramon Nonnato*, que hoy están la primera en Santo Tomás, y la segunda en San Cayetano.

En ella era tambien notable el elegante sepulcro del tercer marqués del Valle, *don Fernando Cortés* y su esposa doña María de la Cerda, nietos de Hernan Cortés y patronos de esta iglesia, que se alzaba en el crucero al lado de la Epístola con sus bustos de piedra. El convento era famoso, mas que por su material construccion, por las personas ilustres en santidad y en ciencia que en él vistieron el hábito de la milicia redentora de cautivos, cuyas obras impresas y manuscritas se conservaban en su copiosa biblioteca; entre otras la *Crónica de la órden*, escrita por el reverendo padre maestro *fray Gabriel Tellez*, bien conocido en la república literaria bajo el nombre de *Tirso de Molina*, hijo de Madrid y religioso de esta casa. En ella visitamos en 1830 la modesta celda de aquel gran poeta dramático, y tratando de inquirir algunas noticias de su vida y escritos, supimos que habian sido anteriormente reunidas por el Excmo é Ilmo. general que fué de la órden, *fray Manuel Martinez*, que murió de obispo de Málaga hácia 1832 y entre cuyos papeles deben obrar (1).

(1) FRAY GABRIEL TELLEZ (*maestro Tirso de Molina*), nació en Madrid, como él mismo asegura, hacia 1585. Fué gran filósofo y teólogo, historiador y poeta insigne. Escribió muchas obras en prosa y verso, pero su principal celebridad

la debe á sus ingeniosísimas comedias que él mismo asegura llegaron á 300 y fueron publicadas en parte con el nombre ya dicho de *Tirso de Molina*, con el que es tan conocido y popular. Avanzado en la edad, tomó el hábito de la Mer-

Este convento fué de los que mas tuvieron que sufrir en la sacrilega asonada de 17 de julio de 1834, pereciendo en ella algunos de los indefensos religiosos.

Calles de Barrionuevo y de la Concepcion.

La calle de *Barrionuevo* ó del *Bárrio Nuevo*, (como se la apellida en documentos antiguos de la casa del mayoralgo de *Vera Ordoñez* que era en la *calle de Atocha*, que *hace esquina á la del Barrionuevo en la isla del colegio de Santo Tomás*) comprendia tambien el trozo primero de la que hoy es conocida con el de la *Concepcion Gerónima*, hasta su salida á la cal'e de Atocha.—La casa mas notable de dicho trozo por su importancia y estension, que ocupa nada menos que 28,362 pies superficiales, es la señalada con el número 31 antiguo y 7 nuevo de la manzana 158 y es conocida por la casa de *Tineo* y tambien de *Marquina*, por haberla habitado en 1808 el célebre corregidor de Madrid don José Marquina, que fué uno de los blancos de la ira popular en el levantamiento del pueblo contra el privado *Godoy* y sus parciales en 19 de marzo de aquel año. Hoy pertenece al marqués de *Montesacro*. En la calle propia de *Barrionuevo*, la única antigua está señalada con el número 24 antiguo y 12 nuevo perteneciente á la marquesa de Lara.

La Concepcion Gerónima.

El otro trozo de calle propia de la *Concepcion Gerónima* tomó su nombre del antiguo *monasterio de monjas gerónimas de la Concepcion de Nuestra Señora*, fundado en 1504 por la célebre *doña Beatriz Galindo*, llamada *La Latina*, camarera mayor y maestra de la reina doña Isabel la Católica, quien le colocó primero contiguo al hospital que ella y su marido *Francisco Ramirez*, general de artillería de los Reyes Católicos, habian fundado esquina de la plaza de la Cebada; hasta que á consecuencia de un reñido pleito con el guardian de San Francisco, se vió precisada á trasladar

ced calzada en el convento de Madrid, hacia 1620, y en dicha orden obtuvo muchos cargos; fué maestro de teología, predicador de mucha fama, coronista general de la

misma y definidor de Castilla la Vieja. En 1645 fué elegido comendador del convento de Soria, donde se cree que murió hacia 1648.

las monjas á las casas propias del mayorazgo de su marido, construyéndolas el nuevo convento en el sitio en que hoy está, en 1509.—En la iglesia del mismo y á los lados del altar mayor, se ven los sepulcros de mármol con las estatuas de ambos ilustres fundadores que yacen en esta casa (1). Contigua á ella, y con frente al otro lienzo de la plazoleta, se alza todavía (aunque elegantemente reformada en estos últimos años) la casa principal de los *Ramirez y Saavedras*, que perteneció en el siglo XVII á la condesa del Castellar, y por sucesion á los *duques de Rivas*, cuyo titular el ilustre poeta *señor don Angel Saavedra Ramirez y Baquedano*, la posee en el dia.

En la acera frontera de esta calle se alzaba, hasta los últimos años, el funesto edificio que, construido á principios del siglo pasado para *casa y oratorio de clérigos* misioneros titulados *del Salvador*, vino despues á servir de *cárcel pública* apellidada *de Côte*, como ampliacion del edificio contiguo de que ya tratamos y que lleva aquel título, pasando despues los padres á ocupar la casa del Noviciado de los jesuitas en la calle Ancha de San Bernardo, á la estincion de dicha compañía en 1767.—Un tomo entero no bastaría á consignar los recuerdos lúgubres ú ominosos de esta funesta mansion durante la última mitad del siglo anterior y primera del presente, en que ha servido de encierro á tantos célebres bandidos ó malhechores, y en que tambien vió penetrar por sus ignominiosas puertas, y á consecuencia de los disturbios y conmociones políticas de 1814 y 1823, á tantos ilustres proscriptos, injusta é indecorosamente confundidos con aquellos grandes crimina-

La Cárcel.

(1) FRANCISCO RAMIREZ, hijo de Madrid y de la casa de Bornos, capitán general de artillería de los Reyes Católicos, fué célebre por su valor y señaladamente en el cerco del castillo de Alahar y Cambil, y en la conquista de Málaga, que puede decirse decidió su arrojo, siendo armado caballero por

el rey Fernando en el mismo sitio. Casó en segundas nupcias con doña Beatriz Galindo (*La Latina*), maestra de la reina Católica, y murió en las guerras con los moros en la Serranía de Ronda en 1501. BEATRIZ GALINDO (*La Latina*) fué natural de Salamanca.

les. Cuando eran conducidos á espisar en el patíbulo su delito ó su desdicha, el fúnebre acompañamiento los esperaba á la mezquina puertecilla que salía á la callejuela del costado, que llevaba el nombre nefando del *Verdugo* (hoy de Santo Tomás) formando antítesis con el del *Salvador*, que apellidaron á la otra paralela.—Hoy, por fortuna, ha dejado de existir aquel edificio, y dado lugar en su solar á la construccion de una nueva manzana de casas y una calle entre ella y la de la Audiencia, trasladándose la carcelería á la casa llamada del *Saladero*. Con este motivo tambien se ha trasladado el sitio de las ejecuciones, que antes era en la plazuela de la Cebada y puerta de Toledo, á otro mas cercano á la misma cárcel.

La otra calle á espaldas de esta de la Concepcion, que desemboca como ella en la de Toledo, se llamó en su principio de la *Compañía*, por el colegio imperial de los jesuitas, cuyas accesorias dan á ella; á la estincion de estos tomó el nombre de *San Isidro*, como el grandioso templo de aquellos; posteriormente, y aunque no de oficio, ha sido conocida vulgarmente (no sabemos la razon) por la calle del *Burro*, cuyo título cambió bruscamente por el del héroe de Villalar, *Padilla*, hácia el año 40, y despues, volviendo á sus primeros amores, ha sido confirmada con el nombre de la *Colegiata*.—Su paralelala del *Duque de Alba* toma igualmente su título de la casa antigua de dicho personage, que existe todavía, aunque desgraciadamente se está derribando por su estado ruinoso, señalada con el número 1 antiguo y 15 moderno de la manzana 14, y que tiene la enorme estension de 52,000 pies de sitio y vuelve á la calle de los Estudios y de Juanelo. En esta casa, además de sus ilustres é históricos dueños en los siglos XVI y XVII, habitó, segun la tradicion, á la parte que da á la calle de Juanelo, la insigne doctora *Santa Teresa de Jesús*, en una de las ocasiones en que vino á Madrid para entablar sus fundaciones. En nuestros tiempos tambien es memorable por haber vivido en ella el famoso ministro *don*

Calle de la Colegiata.

Calle del Duque de Alba.

